



6
Enfoque Económico
Retos para el Sistema de Pensiones boliviano
Jorge Matuk

8
Latinoamérica
La Reforma de pensiones en Brasil
Fernando Durán Valenzuela

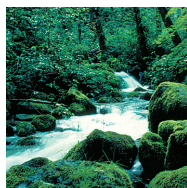


10
Antes y Después del 12 y 13 de febrero
Alberto Bonadona Cossío

14
Lecturas
Buscando un modelo económico para América Latina
Gustavo Rodríguez Cáceres



16
Progreso de los objetivos de desarrollo del Milenio
Redacción Central

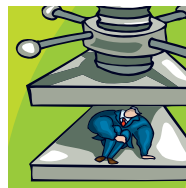


18
¿Necesita Bolivia un indicador ambiental?
Orlando Poma Loza

20
Riesgo y decisiones bancarias
Jaime Durán



22
Laberintos contables: Maquillajes en la regulación bancaria
Alberto Bonadona / Jaime Durán



26
El fantasmagórico y tenebroso déficit fiscal
Miguel Ángel Dunga



28
Capitalización: ¿Accionistas o Beneficiarios?
Victor H. Mendizábal V.

30
Economistas Notables
Mark Blaug
Gustavo Rodríguez Cáceres



32
Tecnología
MP3 y los sistemas P2P
Ramiro Mora



34
¿Productos transgénicos en Bolivia?
Ómar Rilver Velasco Portillo



36
Ecoturismo
El Parque Nacional Madidi
Por: Lidia Velásquez

38
Datos
Importaciones en Bolivia
INE

40
Miscelánea
La increíble naturaleza de los agujeros negros
Joaquín Posada

41
A vuelo de pluma

ABC N° 37, Año 6
Julio 2003
ECONOMÍA Y FINANZAS

ABC Economía y Finanzas es una revista mensual independiente. El contenido de las notas firmadas representa, únicamente, el punto de vista del autor.
Solicite información para suscribirse, comprar números pasados o publicidad, a la siguiente dirección:
La Paz, Av. Villazón 1958, Edif. Villazón Piso 10, Of. 10A, Teléfono 231-3781, Casilla 383
E-Mail: abonadona@caoba.entelnet.bo / abc@abc.cnb.net
Cochabamba, Consuelo Pérez, c. Colombia E-0863, Tel. 422-9514
Santa Cruz, Fernando Figueroa, c. Venezuela, Edif. Roma N° 40, Of. 2, Teléfono 336-5254
Sucre, Dr Manuel León Savila, Telf. 464-53360, Cel. 71152528 Calle. Destacamento 111 No 237
Tarija, Librería Piscis, Sr. Bernardo Rocha Perez, Telf. 66-34235, Calle Plaza Luis de Fuente No 375

PRESIDENTE ABCONSULTORES
ALBERTO BONADONA COSSÍO

VICEPRESIDENTE
ABCONSULTORES
CARMELO ANDRADE

CONSEJO DIRECTIVO

JORGE MATUK
HORST GREBE LÓPEZ
PABLO RAMOS SÁNCHEZ
JUAN CARLOS VIRREIRA
PABLO ZEGARRA ARANA

COORDINADOR GENERAL
JAIME DURÁN CHUQUIMIA

EDICIÓN
CLAUDIA SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ

ANALISTAS ECONÓMICOS
GUSTAVO RODRÍGUEZ CÁCERES
JHONNY ALCÓN CONDORI

GERENTE GENERAL
BEATRIZ ANDRADE

GERENTE COMERCIAL
DANIA VEGA GOYTIA

ASISTENTE DE GERENCIA
JÉSSICA P. CHINO Q.

GRÁFICAS Y DIAGRAMACIÓN
B. EFRAÍN RAMOS YUJRA

COLABORADORES

MARIO FRÍAS INFANTE
CARLOS VILLEGAS GÓMEZ
CARLOS ARZE VARGAS
FERNANDO DÁVILA PINILLA
ERIK ROJAS
GILBERTO HURTADO (MADRID)
JORGE BENSTEIN (BUENOS AIRES)
CHALES MAYCOCK (LONDRES)
J. RAFAEL VALCARPE P. (GINEBRA)

Impuestos y consideraciones culturales

NUESTRA PORTADA:

LABERINTOS CONTABLES: MAQUILLAJES EN LA REGULACIÓN BANCARIA

El sistema financiero es la más preciada joya del país. Desde 1985 el país ha estado empeñado en su construcción. Los avances logrados son impresionantes, sin embargo, las últimas decisiones de política económica no contribuyen a su desarrollo. La Superintendencia de Bancos tampoco parece tener claro cual es su misión y tiende a convertirse en un mero espectador de un proceso en el que debe ser el director de orquesta.



Si con mayores impuestos se salvarían las crisis, posiblemente el feudalismo nunca hubiera perecido y el mundo seguiría dominado por señores feudales y desalmados recolectores de impuestos. No es con mayores impuestos que se alivian los males de una economía decaída, es con el crecimiento de la producción real que se alcanza un mayor bienestar. Existe una preocupación genuina de aumentar la capacidad recaudadora del Estado ya sea aumentando las tasas de tributación, ya sea generando nuevos impuestos o por medio del ensanchamiento de la base tributaria incorporando a los actuales evasores. No obstante no sólo no es el momento económico más propicio para impulsar el deseado mayor volumen de tributos y tributarios, sino que prevalece una cultura por transformar.

En general, es la compulsión y el temor a las multas y otras penalidades que hacen pagar impuestos a los que cumplen esta obligación total o parcialmente, con conciencia ciudadana o sin ella. Sin embargo, por muchas cabezas de verdaderos contribuyentes cruzan ideas de evasión y más de alguna encuentra la forma de hacerlo. Puede que alguna vez no exija factura con tal de conseguir una rebaja en el precio de su compra o que llegado el momento se vea en el mercado de facturas que se venden en muchos lugares, por muchos individuos y también muy cerca de la puerta del Servicio Nacional de Impuestos. Se trata del ciudadano común de clase media, que habita alguna de las principales ciudades, que medianamente considera una mala acción no cumplir con el Estado y reflexiona sobre el destino de sus impuestos en un país donde los recursos administrados por el Estado, no siempre encuentran el camino al uso que beneficiará a la colectividad sino a un particular, que por la posición que ocasionalmente ocupa, conduce parte de esos recursos a su propio patrimonio.

Estas actitudes prevalecerán en Bolivia por mucho tiempo más a pesar de los buenos deseos de algún excepcional funcionario público, o del convencimiento de excepcionales ciudadanos. Mucho tiempo pasará antes que se forje la conciencia del pago de impuestos por todos los habitantes de este país. Curiosamente un representante del gobierno alemán hace algunos días ponía de ejemplo a su pueblo y acentuaba que no concibe que haya ciudadano alemán alguno que no sienta la obligación y cumpla con su deber de pagar impuestos. Por supuesto que el distinguido señor no conoce las épocas en que muchas personas de su respetado país tampoco pagaban impuestos.

Son actitudes parecidas a la costumbre, todavía prevaleciente en medios obreros en Bolivia, del "San Lunes". Existió en todos los países en su etapa de pre-industrialización e industrialización temprana. Las máquinas, las sirenas y los relojes controladores de asistencia los doblegaron y les enseñaron algo más que disciplina. Estos avances, por llamarlos de alguna manera, se consiguen paulatinamente y cada vez los medios tecnológicos impulsan a que los procesos de esa disciplina aceleren su asimilación por los ciudadanos.

Más que esperar que sean los cooperadores internacionales que entiendan estos procesos, primero lo deben entender los propios bolivianos. No es una tarea fácil y arrancará sangre, sudor y lágrimas realizarla. Se puede pensar que una forma de inculcar el pago de impuestos es una acción conjunta entre el gobierno central y los gobiernos locales de las grandes ciudades para incorporar a numerosos vendedores en vías públicas al pago de impuestos. Se podrían generar estrategias para lograrlo y hasta podrían alcanzar éxito. Pero no será una tarea de simple persuasión; exigirá el uso de la fuerza, además de un sostenido crecimiento de la producción. Frente a la ausencia de máquinas y sirenas disciplinadoras, sin olvidar los momentos críticos que viven los ciudadanos bolivianos, se debe considerar cómo vive el grueso de la población y adecuar los medios de la manera más persuasiva para, finalmente, alcanzar una conducta favorable al pago de impuestos.